39
45-15

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO GRANADA

Q

L

EN

E
co

C

45-15

SERMON

QUE EN LA SOLEMNE ACCION DE GRACIAS

QUE

POR LA VICTORIA DE BAILEN

CELEBRÓ EL 25 DE JULIO DE 1808

LA JUNTA SUPERIOR DE GOBIERNO

DE RONDA Y SU PARTIDO,

EN LA INSIGNE IGLESIA MAYOR DE LA MISMA CIUDAD

CON ASISTENCIA DE SU ILUSTRE AYUNTAMIENTO,

VENERABLE CABILDO ECLESIÁSTICO,

ILUSTRE Y REAL CUERPO DE MAESTRANZA,

Y COMUNIDADES RELIGIOSAS,

DIXO

EL Dr. D. ANTONIO LOPEZ MARCOS,
canónigo honorario de la insigne iglesia colegial del Sacro-Monte de Granada, y vocal de la misma Junta superior.

EN SEVILLA:

CON LICENCIA, EN LA OFICINA DE D. JOSEF CODINA.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

SERENÍSIMO SEÑOR.

Un borron de la oratoria sagrada, no es digno de la sabiduría de V. A. S.; mas una expresion de los sentimientos de la religion y del patriotismo, no puede ser ofrecida sino al genio tutelar que protege aquella y anima á este: así, aunque la precipitacion, con que me fué preciso disponer este discurso, para llenar los deseos de esta Junta superior de Ronda y su partido, me hiciera incurrir en innumerables defectos, la penetracion de V. A. S. hará el debido discernimiento, para dar el aprecio que acostumbra á los esfuerzos del patriotismo cristiano, disimulando lo que falte en reglas de la elocuencia.

Tal convencimienio ha podido resolverme á ofrecer á V. A. S. y poner baxo su proteccion este discurso gratulatorio al Dios de las misericordias, por la animacion de nuestro espíritu, organizacion de España, y derrota de la Francia en nuestro territorio; obra todo de la alta sabiduría y patriotismo de V. A. S., cuyas empresas bendiga y prospere el mismo Señor, que inspiró su designio á V. A. S. Ronda y Agosto 5 de 1808.

Serenísimo Señor

B. L. M. de V. A. S.
su humilde servidor y capellan

Antonio Lopez Marcos.

Sermo. Sr. y Excmos. Sres. Presidente, y Vocales de la Junta Suprema de Sevilla.

FACULTAD DE TEOLOGIA GRANADA

NISI QUIA DOMINUS ERAT IN NOBIS.

dicat nunc Israël ; nisi quia Dominus erat in nobis , cum exurgerent homines in nos , fortè vivos deglutissent nos : cúm irasceretur furor eorum in nos : forsitam aqua absorbuisset nos. Psalm. 123. v. 1. 2. 3.

SI EL SEÑOR NO HUBIERA ESTADO con nosotros , diga Israel ahora : si el Señor no hubiera estado con nosotros , quando los hombres se levantaron contra nosotros como fieras , vivos nos hubieran devorado : quando se irritó su furor contra nosotros, como el mar nos hubieran tragado.

ESPAÑA : ¿quien ha restaurado el genio de tus naturales ? ¿ Quien ha trastornado el designio tan premeditado de tu ruina y de tu esclavitud? Tu que veias á tus hijos olvidados del espíritu marcial , que tanto brilló en los tiempos de Fernando V , de Cárlos I de España , y de Felipe II : tu que por espacio de dos siglos solo advertias los restos de su antiguo valor enerva-

do baxo la dominacion de Felipe III, Felipe IV y Cárlos II : tu que has visto la apatía de tus nacionales en el siglo XVIII, y apagada su energía baxo la dominacion tiránica del valido de tu último Rey, usurpador sacrílego del glorioso título, con que se anunció el autor primero de la religion que adoras : ¿ dime quien ha encendido la llama que nos abraza, el fuego que nos devora, y este furor guerrero que se ha propagado por todas tus provincias? ¿ Quien suscitó en Sevilla ese foco de valor, que inflamó toda la Andalucía ? ¿ Quien disparó ese horrendo trueno, que sonando á un tiempo en el oriente y occidente de tu península, sacó en un momento del letargo dos tan distantes provincias, Galicia y Valencia, cuyo carácter tan diverso pareció uniforme en el designio de la empresa mas ardua. Aragon, Extremadura, Leon y Castilla, ¿ quien os ha dado movimiento tan activo, tan sabio y tan uniforme para vengar nuestro Rey, sostener la libertad, la religion y la independencia? Solo una mano poderosa, que todo lo anima, en quien todos somos, vivimos y nos movemos, en expresion de San Pablo, (*a*) pudo hacer á un tiempo tan general, tan uniforme, tan sabia agitacion para

comenzar una empresa que debia trastornar la suerte preparada tan pérfida y alevosamente contra ti.

¿Y como es que el éxîto ha correspondido á tus deseos? ¿Quien ha obcecado el genio del gran Napoleon? ¿Quien lo ha hecho parecer como un potentado, oprimido de la embriaguez, enagenado de aquel buen sentido, con que siempre ha calculado sus empresas con mas seguridad, que el sabio especulador sus intereses? ¿Quien en un momento ha desvanecido un proyecto concebido muchos años hace, principiado á realizar desde la salida de nuestros exércitos al Norte, y casi executado por la introduccion de sus tropas en nuestro territorio en fines del año pasado? Dueño de Pamplona, cuyas fortificaciones coronó con su artillería: dominador de Barcelona, enseñoreando su ciudadela y el formidable castillo de Monjuí, penetrando en las Castillas, cuyos pueblos llenaron sus exércitos, se habia ya apoderado de la Capital de nuestro vasto imperio, y le consideró ya presa de su astucia. ¿Y no hizo mas? Arrancó de nuestro suelo aquel Rey amado, infeliz y virtuoso: aquel iman de nuestros pechos: aquel jóven tierno, cuyos primeros pasos anunciaron la

felicidad de su reynado, la moderacion de su gobierno, la sabiduría y justicia de sus ideas: nos quitó pérfidamente el caudillo de la nacion, el resorte de nuestra organizacion, el apoyo de nuestra resistencia: lo seduxo para extraerlo de en medio de nosotros, para violentarlo en Bayona, para disolver el vínculo que nos lo unia, para hacernos suyos: como á tales nos convocó, nos habló desde Bayona, ciudad abominable, lugar de iniquidad, objeto eterno de la exêcracion española, donde se hacinaron tantas maldades, donde se quiso abolir la dinastía de los Borbones, donde un Rey cándido, pero pervertido, convocó su familia para desheredarla, y desnaturalizado de los sentimientos de padre y de rey, por un fatal decreto de abdicacion, puso la España en la crísis mas terrible, en una deplorable anarquía. Bayona, dentro de tus muros se calculó nuestra servidumbre, se selló nuestra esclavitud, se nos dió un rey extraño que subyugase nuestra libertad y arrancase lo mas caro y precioso que tenemos, para servir de instrumento á la tiranía: ¿mas en qué han parado tan meditados designios? En desvanecerse. Quando á la vista de nuestra resolucion de defendernos, se enfurecen esos vándalos de nues-

tro siglo contra nosotros, y vienen á devorarnos vivos, como bestias feroces, nos libra: ¿quien? el Dios de nuestros padres, que no quiso fuéramos presa de sus dientes devoradores: bendigamos sus misericordias: *benedictus Dominus, qui non dedit nos in captionem dentibus eorum.* (*b*) Como se rompe el débil lazo, que tiende el cazador para hacer presa de la tierna avecilla, se rompieron todas las tramas del pérfido Napoleon, se descubrieron los cómplices de su iniquidad, se desbarataron sus valientes y numerosos exércitos: *laqueus contritus est, et nos liberati sumus* (*c*). Quando ya otras provincias cantaron sus triunfos, Andalucía rompe el exército de Dupont, castiga los violadores de Córdoba, los destructores de Jaen, los incendiarios de la Mancha, los amenazadores de Sevilla, los que serian asoladores de Ronda: *laqueus contritus est, et nos liberati sumus* (*d*). En tan alegres momentos, en dias de tanto júbilo, yo diré que á no haber estado el Señor con nosotros, y dirá tambien España, Andalucía, Ronda, á no haber estado el Señor con nosotros, quando tales hombres se levantaron contra nosotros, y nos invadieron como fieras, vivos nos hubieran devorado: quando su furor se irritó

contra nosotros, como torrente nos hubieran arrebatado, como mar profundo nos hubieran tragado para no parecer mas: *nisi quia Dominus erat in nobis dicat nunc Israël*; *nisi quia Dominus erat in nobis, cum exurgerent homines in nos fortè vivos deglutissent nos: cum irasceretur furor eorum in nos: forsitam aqua absorbuisset nos* (*e*).

Teneis pues ya á la vista los prodigios de la mano de Dios, que ha recibido España: las misericordias, que nos ha dispensado, á cuya accion de gracias os convoca hoy esta Junta superior para que reunais vuestros votos á los suyos, y yo os exponga, aunque ruda y precipitadamente, la grandeza de los favores de su mano compasiva, que por este medio nos llama y obliga á servirlo y alabarlo: pedid pues conmigo la gracia para executarlo, y sea por la intercesion de la Reyna de los Angeles María, nuestra Patrona, en el título de su Concepcion inmaculada, á quien saludarémos con el Angel. AVE MARIA.

Nisi quia Dominus erat in nobis &c.

La gratitud, ornamento de la sociedad, carácter de las almas nobles, realze de la amistad, preséa de la generosidad, brillo de la religion, es en sentir del Angélico Doctor (*f*) una especial virtud, por la que el hombre se confiesa obligado á su bienhechor, bendice la mano que lo favorece, y procura en el modo posible corresponder á los dones que se le han dispensado: la religion mira á Dios como un primer ser, al que todas las hechuras de su mano reconocen y adoran como su primer principio: ella dicta los cultos, con que debe ser reverenciado; mas la gratitud le mira como un bienhechor, cuyas larguezas aprecia, cuya beneficencia alaba, y cuyos dones trata de retribuir: por eso dice la Iglesia en palabra del profeta Rey, (*g*) *¿quid retribuam Domino pro omnibus quae retribuit mihi? Laudans invocabo Dominum.* ¿Que daré yo al Señor por todos sus beneficios? Publicaré sus alabanzas, y en loores y acciones de gracias le invocaré y exâlaré mi espíritu: virtud santa, que si el Evangelio rectificó, la filosofía y el pagar

nismo tambien han reconocido: el templo de la victoria que conservó Roma, es un testimonio de esta verdad: es una virtud que la razon misma inspira la obligacion de practicarla: por eso todos los pueblos honraron á sus dioses, creyéndolos autores de sus triunfos, y la escritura santa nos conserva memoria del sentimiento del pueblo de Israel, quando tributaba á su Dios los sacrificios de acciones de gracias, y sus maravillosos cánticos por la derrota de sus enemigos: en que si fuéron descuidados, les reconvinieron los profetas del Señor, y convenciéndolos de su estupidez, les decian: ¿como es que uno mata á mil y dos derrotan diez mil, sino porque Dios los ha entregado? Por esta razon, quando hemos recibido tan extraordinarios beneficios de la mano del Señor, ¿como esta Junta superior ha podido dispensarse de reuniros todos á este lugar santo, en que tributemos gracias al Dios que nos ha favorecido? Meditemos lo grande y maravilloso de su proteccion, y ofrezcamos la hostia viva, que es el mismo Dios, sobre esas sagradas aras, en recompensa y reconocimiento de sus beneficios: entremos pues en reflexîon: veamos la gracia de nuestra organizacion para defendernos de nuestros enemigos: veamos el

maravilloso modo con que los hemos desbaratado: dos beneficios, y dos reflexîones: restauracion, nueva organizacion de España: ruina, y derrota de la Francia, y su proyecto en nuestro territorio: uno y otro efecto de divina proteccion. Estadme atentos.

Restauracion de nuestro espíritu, organizacion de España: nunca se vió igual abatimiento, ni igual patriotismo: nunca se organizó de modo mas admirable: yo no iré á buscar en antiguas épocas de nuestra historia los datos de nuestro caimiento, ni los esfuerzos del valor español, para nivelar nuestra anterior apatía, ni nuestra reciente animacion: no compararé nuestro anterior lastimoso estado con el siglo VII, quando España baxo el reynado de D. Rodrigo, último rey de los Godos, sin armas, sin disciplina, sin valor se dexó vencer y dominar del bárbaro Agareno: no haré mérito de aquella servidumbre, que por ocho siglos sufrieron nuestros padres baxo la dominacion de los moros, y que solo tan dilatado tiempo dió la oportunidad de romperla: no me detendré en pintaros la debilidad de España, quando vió suscitarse un rebelde en ese reyno de nuestra vecindad, presa hoy de la ambicion de Bonaparte, sin tener energía para sujetar un puñado

de hombres reunidos al pie del trono, en que se colocaba el duque de Braganza: nada de esto entrará en mi balanza, pues sucesos intermedios demostraron exîstir algun calor en las cenizas de nuestros antiguos heroes, y en los herederos de sus gloriosos nombres: solo compararé nuestro actual estado con el de la mayor parte del siglo XVIII, con el del reynado de Cárlos IV: me ceñiré mas al de la tiránica opresion de su valido, en que la Europa ha dado tan valientes exércitos, y la España, por no estar animada de un espíritu marcial, yacía en el olvido despreciada de las naciones guerreras, contemplada y apetecida solo por su oro y sus riquezas, con que redimia sus sacrificios en el campo de marte, llenándose de gloria con otros sacrificios, que acelerando su ruina, debian sepultarla en la ignominia: este será un punto de comparacion, como tambien el agigantado valor de la nacion española en las gloriosas empresas de Fernando el católico, destruyendo el poder de los moros en nuestro reyno, y conquistando el de Nápoles de mano del frances: las grandes victorias de Cárlos V, que reunió baxo su dominacion, y con el auxîlio de España, casi la mitad de Europa, y traxo prisionero á

Madrid á Francisco I, rey de Francia, por resultas de la batalla de Pavía: el valor de nuestros españoles nunca brilló mas, que en la empeñada guerra de Flandes, en que se excedieron asímismos nuestros naturales: baxo tales basas digo, que la restauracion de nuestro espíritu marcial nunca ha sido tan maravillosa, y que es un prodigio de la divina proteccion, por quanto habiamos llegado al último estado de caimiento, y de él hemos salido, no al impulso de un Rey católico, no á la voz de un emperador como Cárlos V, ni al movimiento digno de la prudencia de Felipe II: ha sido un repentino trastorno de nuestro interior, un cambio divino de nuestros corazones, que quando hace pocos dias mirábamos como última suerte, como desgraciado destino, la salida de un hombre para soldado, y mayor si iba á la guerra; hoy lo miramos como el mas glorioso empeño, como la mas digna ocupacion del cuidado: hablad madres compasivas, levantad la voz heroynas de España: ¿quantas que cubriais de luto vuestras almas por solo el sortéo de vuestros hijos, para una milicia, que no habia de guerrear, habeis animado su espíritu para caminar al combate? Esposas tiernas, ¿quantas habeis disuelto

el dulce lazo, con que estrechabais vuestros acariciados compañeros, para que vayan á entregar su pecho al fuego y al cañon del enemigo, y medir con su brazo el poder del tirano, que quiere subyugarnos?

¿Es esto solo? ¿Hemos visto jamas en nuestros soldados un igual empeño por combatir y arremeter al enemigo, como hoy lo esperimentamos? ¿Quando los pueblos se han sublevado, y dado muerte á sus xefes, porque los conduzcan á la guerra? (desde la cátedra de la verdad no aprobaré este violento proceder, que puede confundir al inocente con el culpado traidor: otro es el modo, con que un estado cristiano y civilizado debe asegurar su libertad, su patria, y su religion): lo he dicho esto por prueba de la maravillosa reanimacion de nuestro espíritu, digno de ser comparado con el de los ilustres Macabeos, que viendo subyugada su patria, tiranizado el pueblo de Israel, se levantaron por su propio impulso y el de Dios para formar exércitos con que sostener su libertad y la religion de sus padres.

Para hacerlo en órden, nombraron sus xefes, organizaron su estado, y ved aquí lo que la proteccion de Dios nos ha dispensado por un

modo maravilloso: meses de Abril y Mayo, referid la situacion de España en los dias de vuestra carrera. Trémulos nuestros pechos, inciertos nuestros juicios, suspensa nuestra mente, vimos salir de su palacio, y trasterminarse nuestro amado Rey Fernando, seguirle los Reyes padres, llamarse toda la Real familia á Bayona: de allí se nos ofrecian los mejoramientos de nuestra constitucion: ¡que obscuridad, que variedad de ideas nos agitaban! ¿Que partido tomarémos? ¿que rumbo elegirémos? nos deciamos cada qual abundando en su propio juicio; pero notad: se comienzan á tomar medidas para acabar de encadenarnos, se destinan tropas para Andalucía, se preparan gentes para Valencia, refuerzos manda Junot al norte de Portugal para contener á Galicia; nuevas tropas entran por Irun, invaden las Asturias, refuerzan el poder de Murat, aquel sanguinario, que sin hostilidad de parte nuestra habia derramado el 2. de Mayo la sangre de nuestros hermanos los Madrileños, sin distincion de clases, sexô ni de carácter: aquel que nos amenazó con la total ruina del pueblo en que cayese una gota de sangre francesa. Ronda, tu fuiste entónces destinada para quartel general del comun ene-

migo; pero notad: quando se llenaban tales medidas, quando nuestro miedo parecia mas prudente, quando mayor era nuestro desconcierto, quando se desconfiaba de la mayor parte de los Generales, quando se recelaba de muchos empleados del último gobierno, entónces ¡quantos héroes del patriotismo y de la religion hablaron á sus compatriotas con las voces del santo Matatias, del ilustre Macabeo! (*b*) *væ mihi: ut quid natus sum*, decian, *videre contritionem populi mei, et contritionem civitatis sanctæ, et sedere illic, cum datur in manibus inimicorum.* ¡Que desgracia! Hemos nacido, y conservamos la vida para ver la ruina de nuestra patria, el trastorno de nuestros altares, la profanacion de nuestros misterios, la esclavitud de nuestro pueblo, la muerte de nuestra juventud, la violacion de nuestras mugeres, la profanacion de nuestras vírgenes, y la ignominia del santuario: *væ mihi: ut quid natus sum, videre contritionem populi mei, et contritionem civitatis santæ, et sedere illic, cum datur, in manibus inimicorum.* ¿Y permanecerémos pacíficos al ser todo entregado á la discrecion de nuestro enemigo, mas impío, mas cruel que el mismo Antíoco? España en sus manos, de libre é independiente

nacion, se ha convertido en esclava: (*i*) *quæ erat libera facta est ancilla.* ¡Para que es vivir! muramos todos en defensa de la patria y de la religion, y no sobrevivamos á su esclavitud y su ruina: (*j*) *¡quò ergo nobis vivere!* Entónces ciudadanos pacíficos, ministros del santuario, tomaron las riendas del gobierno, generales aislados conciben heroycas empresas: Sevilla organiza una Junta Suprema: difunde su espíritu por toda la Andalucía, anima á la Extremadura, infunde valor al Portugal oprimido, convida las tropas nacionales de su recinto. Valencia se declara por su Rey y su libertad, Murcia sigue su impulso, Galicia se inflama, Asturias se reanima, el Leon despierta, Castilla se puebla de tropas por paysanos, y al fin Cataluña, á pesar de la ocupacion de su capital, se arma contra el comun enemigo, que ya Aragon habia desafiado. ¿Que esto pueblo mio? movimiento tan uniforme, tan repentino, tan al momento, tan sabiamente dirigido, ¿puede ser de otra mano que de aquella cuyo imperio se extiende de un mar á otro mar, de un polo á otro polo? (*k*) *Haec mutatio dexterae Excelsi.* El sistema de gobierno se cambia; los pueblos, que ninguna parte tenian en él, se hallan de

repente encargados; nombran sus Juntas, depositan su poder, confian al patriotismo de sus naturales, y todo se halla organizado de una diferente manera: *haec mutatio dexterae Excelsi:* por estos resortes se preparan los exércitos, se nombran Generales, se encuentran tesoros, se buscan auxîlios, se organiza un nuevo Estado, que como á sediciosos trata de disolverse por Napoleon; pero la misericordia de Dios por este mismo medio dispone la ruina de Francia en nuestro territorio, dándonos la victoria, que es mi

SEGUNDA REFLEXION.

La Escritura santa nos dice, que el Señor derrama sobre los pecadores y los príncipes un espíritu de error, que los ciega y conduce á su castigo y ruina: esta, que es una justicia del Altísimo, para escarmiento del malvado, suele ser una misericordia para el inocente, que se arranca de la esfera, en que el iniquo se lisongeaba oprimirlo y exterminarlo: tal es la economía que yo admiro en la divina providencia sobre nosotros, con respecto al tirano de la Europa: le hizo errar en el principio, en la serie de su empresa, y este error llegó hasta la consumacion en sus Generales, por cuyo me-

dio hemos conseguido la victoria.

Error en su principio: desde que Napoleon debilitó nuestro exército, arrancando parte de él para el Norte, concibió el designio de alzarse con España; mas no previó que iniquidad tan atroz habia de declarar al mundo su verdadero, pérfido y ambicioso carácter: todavía enmascarado, invadiendo á Pamplona y Barcelona, y con ellas haciéndose dueño de Navarra y Cataluña, penetró en Castilla, subyugó á Madrid: con su primer artificio, con que trató de seducirnos, ya de guarnecer nuestros puertos contra el generoso Ingles, ó de invadir el África, para sujetar la Mauritania, pudo apoderarse igualmente de Cádiz, de Valencia, de Alicante de Cartagena, del Ferrol, y de todas las plazas del mediterraneo y del occéano, sin olvidar las capitales del interior, que á pretexto ó sin pretexto de tránsito pudo ocupar, y en este caso España hubiera quedado fuera de los alcances de su patriotismo, sin arbitrio de organizarse, imposibilitado todo recurso á su conmocion, y libre comunicacion.

A este error siguió otro error: confió en el influxo de los cómplices de su maldad; calculó sobre el apocamiento de nuestro espíritu, sobre

la tolerancia que se nos imputaba, efecto no de nuestro carácter, sino del despotismo: no cuidó de nosotros, como de gentes débiles, que no habia que temer: nos impuso terror con la comision militar, que se encarnizó en Madrid el 2. de Mayo, y ya se consideró libre para hacer su explocion de iniquidad: trató de darnos lisonjeras promesas del mejoramiento de la suerte de España, de su integridad é independencia: no temió ya publicar los decretos de abdicacion de nuestros Reyes, cuya violencia y nulidad creyó no irritarian nuestro sufrido carácter, baxo la aprobacion del supremo Consejo. ¡Napoleon! ¡Que espesa nube, que densas tinieblas cubrieron tu espíritu en este principio! Pasó el tiempo de tu seduccion, y de tu intriga: cayó el privado del cándido Cárlos IV, á cuya sombra se ocultaba tu maldad, y como el sol pasa de uno á otro hemisferio, para llevar la luz á este, dexando al primero en tinieblas, la antorcha de la luz divina, que hizo penetrase España tu pérfido designio, derramó un humo denso sobre ti, para que siguieras errando en la serie de su execucion; para que tropezando en tus caminos, cayese sobre ti la ignomia, el desprecio, la in-

dignacion, y el error á que eran acreedores tus doblados maquiavélicos designios: el orgullo de Nabucodonosor, su injusticia y su tiranía no quedaron impunes al brazo del Altísimo: reducido á la clase de las bestias, confundido entre los animales mas estupidos, arrojado de sus palacios, incapaz de regir su vasto imperio, cogió el fruto de la iniquidad, sufrió el exterminio á que su error lo conduxo, verificándose la expresion del profeta Rey: *effusa est contemptio super principes: errare fecit eos in invio, et non in via*: cubiertos de ignominia fuéron tales Príncipes: el Señor les hizo errar en los caminos, y fuera de las sendas que conducen á el acierto: así ayudó al abatido, y al inocente dió su proteccion, arrancándole de la esfera en que el iniquo le oprimia, y en que el mismo pereció por la serie continuada de errores, que comete tambien en la de su empresa el pérfido Napoleon.

Creyendo Bonaparte que una porcion de sediciosos eran quienes agitaban las provincias, débil partido de Fernando VII, á quien plumas venales habian infamado, mudó su táctica militar, y quando numerosos exércitos eran el instrumento de su tiranía y decantados triunfos,

dividió sus fuerzas, hizo marchar una division á Valencia, al mando del general Moncey, otra á Andalucía, al de Dupont: Lefebre camina á Aragon: una columna se dirige á Segovia, otra á Valladolid, varias á diferentes puntos, debilitando siempre su exército combinado de Madrid, del que desertaban nuestros verdaderos patricios: no previno al general de marina Rosilli pusiese su escuadra en franquía en las aguas de Cádiz: creyéndose seguro en la tierra, juzgó tambien que en el mar no corria riesgo su escuadra. ¡Que serie de errores en Napoleon! ¡Que continuada misericordia en Dios para España! Si un tan numeroso y aguerrido exército, mandado por generales tan prácticos, como atrevidos, reunido baxo un xefe, hubiera con su crueldad bárbara corrido de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, de reyno en reyno, de provincia en provincia; la España sería un horrible desierto, sin gente, sin riqueza, sin edificios: arroyos de sangre regáran sus campiñas; montones de escombros y de cenizas serian los restos de nuestras hermosas poblaciones: ¿que harémos, mi Dios, para corresponder á tus misericordias?... Para deliberar, pueblo mio, veamos este espíritu de error, di-

fundido á sus generales, hasta la consumacion de la empresa. Un espíritu de aturdimiento los conduce : usando de las voces de Isaias, podrémos decir: *stulti facti sunt principes taneos; deceperunt Egiptum.* Los xefes de los valientes exércitos de Napoleon, aquellos sabios generales, expertos combinadores de las acciones militares mas intrincadas y veloces, han parecido necios : engañaron la Francia con la idea de su sabiduría, con lisonjeras esperanzas de conquista, de engrandecimiento y de riqueza : penetrar nuestras provincias, creyeron que era dominarlas, *deceperunt Egiptum* ; pero en sus pasos se halla solo el error, el aturdimiento y la ignorancia, castigo digno de su iniquidad, de la de su Príncipe y de toda su nacion : *Dominus miscuit in medio ejus spiritum vertiginis.*

Yo quisiera tener un detalle de las acciones de Lefebre sobre Zaragoza, para haceros notar sus errores, que han hecho perecer su exército á manos de los nobles y generosos patriotas de Aragon. Valencia, á cuya frente se halla un ilustre patricio nuestro, (*) le hizo co-

(*) *El Excmo. Sr. D. Rafael Basco, conde de la Conquista, su capitan general.*

nocer el error, con que se lisonjeó pasear en su coche por tan deliciosa ciudad, cuya puerta creyó abierta para su triunfo, y en ella le esperaba para hacer la debida salva un artillero, cuyo nombre debe ser inscripto en la misma por el acierto, con que derrotó al enemigo, desmontó su artillería, y le obligó á una vergonzosa retirada. ¿Mas Dupont no ha cometido errores? ¡Quantos, y que graves! Este, mas á los alcances de nuestra curiosidad, se ha dexado conocer mas en los tropiezos de su ignorancia. En efecto, yo veo en Dupont aquel famoso general del rey de los asirios Rahsaces, que en tiempo del rey Ezequías trataba de invadirle, y conquistar la Ciudad santa: ni su príncipe es ménos orgulloso que Senaquerib, ni ménos capcioso en sus falsas promesas, ni ménos engreido en sus triunfos y victorias: su rapidez en las empresas, su extension en los proyectos, su arrogancia en las palabras, su impiedad en los sentimientos, su violencia en la dominacion, todo es un modelo de aquel tirano: nuestra situacion la de Ezequías: dias de aflicion, de improperios y blasfemias han sido los nuestros: dias de consternacion y de espanto: vandidos rebeldes, supersticiosos, estúpidos han

sido los epitetos de nuestra fidelidad y patriotismo : el Santo de los Santos le hemos visto blasfemado : su sagrado cuerpo en manos sacr í legas ; hollado de sus pies inmundos y brutales: *dies tribulationis , et increpationis , et blasphemiae* : nuestro poder apurado , nuestras fuerzas débiles , nuestra resistencia sin fruto , como la de Ezequías , si Dupont no se detuviera en Córdoba , donde como á Rahsaces se le infunde un mal espíritu , que le induce un errado designio, que le hace concebir un proyecto desconcertado , que le conduce á su perdicion y ruina: *immitam* , dixo Isaias , *immitam ei spiritum , et audiet nuncium , et revertetur ... et deficiat cum gladio.* Dupont , dime : quando arrollaste á Echevarri en el puente de Alcoléa : quando su impericia y cobardía sacrificó á Campo-mayor y Granaderos : quando viste fugitivo el paysanage , por falta de municiones y armamento útil , ¿por que no seguiste el alcance , y para que te entraste y detuviste en Córdoba? Yo sé que para robar , saquear y profanar los templos. ¿Pero es este tu destino y la comision de tu Emperador? No has venido á subyugar la Andalucía. ¿No te se ha dicho la respetes como propiedad de tu amo? Erraste el desempeño de

tu comision. Vencedores del Austria en siete semanas, conquistadores de Prusia en siete dias, ¿como olvidais el nuevo arte de vencer y conquistar que os enseñó vuestro Emperador, rompiendo calzados, y no disparando fusiles? ¿Que haceis aposentados en Córdoba desde el 7 hasta el 16 de Junio? ¿Que os detiene en Córdoba? El error. Si supierais que el exército de Andalucía aun no está reunido, y ménos organizado, sin General en xefe: si supierais que la prudencia, por no perderlo todo, señalaba por punto de su reunion á Medina, muchas leguas detras de Sevilla; ántes del 14. como escribiais á D'Oubril, la hubierais invadido y desorganizado su suprema Junta: entónces, como quien rompe la cabeza de la serpiente, al cabo de algunas convulsiones, todo el cuerpo hubiera quedado exânime: ¡quantos bienes nos atraxo este error! quantos males ha acarreado á nuestros enemigos!

Aposentados en Córdoba, dan lugar á la reunion de un valiente y numeroso exército de línea: dan tiempo á la instruccion de nuevos alistados: cuerpos de caballería andaluza aumentan su fuerza, y con noticia de la salida de los franceses de Córdoba, marchan en su seguimiento para castigarlos y derrotarlos en nues-

tro territorio: franceses, parece fuga vuestra retirada; pero os deteneis en el campo de Andujar: libre os está el puerto del Rey, y no lo tomais. ¿Es por error, ó por dar lugar y tiempo á saquear á Jaen? Es por uno, y es por otro, y todo os sale mal; efecto del espíritu de obcecacion, que os conducen. No contentos con los primeros ultrages y robos de Jaen, repetís insultos, hasta que el Español auxîliado del valiente Suizo os castiga y escarmientas en sus calles y castillo: horrible matanza, que quisisteis cubrir con la paja que incendiasteis: al fin malograsteis el momento de vuestra retirada, y alzamiento de nuestros tesoros: el exército de Andalucía, baxo la sabia y prudente direccion del Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castaños, gloria eterna de la Bética, terror de la Francia, general digno de la Junta Suprema de Sevilla, los estrecha, los embuelve, los empeña en acciones parciales, que hicieron conocer al enemigo la valentia del soldado español en defensa de la mas justa causa: el 15. el 16. y el 17. fuéron ensayos de la próxîma y completa victoria: los Visos de Andujar son tomados: el paso de la barca de Mengibar es gloriosamente forzado: muertos y prisioneros caen baxo

los pies de nuestros campeones: sus caxas, sus ranchos caen en sus manos: precipitada fuga les da la salud, que en breve perecerá. Dia 19. de Julio, serás memorable y eterno en los fastos de Andalucía: ántes que aclare tu luz, Dupont se marcha de Andujar: ¿donde lo conduce su error? Si al puerto del Rey, no es ya tiempo; si á unirse con Bedel, aun no ha llegado: es pues á tropezar con el célebre Redin. Reding, tu nombre, tu valor será gloria de la Suiza, admiracion de la España, honra de la Andalucía: reunido con Coupigní, le detienes, le resistes, le acometes: una accion total y decisiva se emprende: por todas partes es batido el enemigo, y quedan derrotados: ahora querria yo tener el detalle de esta accion, para haceros ver los efectos de la divina proteccion en victoria tan memorable, y los esfuerzos de nuestros héroes, para hacerla suya; pero en su defecto diré que Dupont, el mas famoso general de Francia, con su escogido exército se rindió prisionero, entregando sus armas, artillería, bagages, botin &c. que no quedará un frances en Andalucía: todo conforme al parte del Excmo. Señor general Castaños á la suprema Junta de Sevilla, á que añade el Sr. Conde de Tilly, vocal

de la misma, que el resultado de esta victoria es una imitacion de el de la de Pavía, célebre batalla de los españoles contra los franceses, que arrojándolos de la Italia, sin quedar uno en ella, dicen los historiadores, consternó á la Europa, y mas á la Francia misma, cuya ruina y derrota hemos visto en nuestro territorio, por la victoria que hemos tenido por un efecto de la divina misericordia: *torrentem pertransivit anima nostra: forsitam pertransiset anima nostra aquam intolerabilem.* ¡Que torrente de males venia sobre nosotros! Mas no llegó á oprimirnos. ¡Que mar tan inmenso de amargura se levantó para tragarnos! Nivelado con solo el humano poder, debiera habernos sumergido; pero su fuerza ha sido aniquilada por la mano poderosa de un Dios: á nuestro abatimiento vemos substituido el patriotismo mas exâltado: á la mas grande confusion, la organizacion mas perfecta: los héroes de la religion y de la patria alzan la voz, y la nacion toda escucha su acento; se inflama, se organiza un nuevo Estado; se forman exércitos, que caminan presurosos al combate y la victoria: el genio del gran Napoleon se ve poseido de un espíritu de error, castigo digno de su maldad: es-

te le hace errar los cálculos de su empresa, las medidas de su execucion, y sus Generales tropiezan cada qual á porfia, quedando por este medio desbaratado todo su poder y proyecto en nuestro territorio. Nuestra ayuda ha sido el poderoso brazo del Dios de los exércitos: sin él seriamos esclavos oprimidos, muertos, exterminados; por tanto diré: *Nisi quia Dominus erat in nobis &c.*

Reconozcamos, pues, su grandeza, tributémosle acciones de gracia, tratemos de hacernos dignos de otras mayores, conservando nuestro patriotismo, honrando la religion misma que defendemos, con la observancia de la divina ley, y cesacion de escándalos en la deshonestidad de los vestidos, en los excesos de la embriaguez y del desórden, y con la pureza del corazon, que nos haga acreedores á la paz terrena y temporal, y al logro de la celestial y duradera que os deseo.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

ERRATAS.

Pag. 11. linea 16. *palabra*, lease palabras.

Pag. 13. linea 5. *efecto de divina*, lease efecto de la divina.

Idem linea 15. *el siglo VII*, lease el del siglo VII.

Pag. 15. linea 20. *cuidado*, lease ciudadano.

Pag. 27. linea 14. *deficiat cum*, lease dejiciam eum.

Pag. 29. linea 7. *conducen*, lease conduce.

Id. linea 10. *escarmientas*, lease escarmienta.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

(*a*) Act. 17. v. 28. (*b*) Psalm. 123. v. 5. (*c*) Idem v. 7. (*d*) Ibidem. (*e*) Ibid. v. 1. 2. 3. (*f*) D. Thom. 2. 2. q. 106. art. 1. (*g*) Ecclesia in officio Missae. (*h*) Machab. lib. 1. c. 2. v. 7. (*i*) Ibid. v. 11. (*j*) Ibid. v. 13. (*k*) Ps. 76. v. 11.

NOTA.

El brigadier D. Pedro Agustin Echevarri se indemnizó posteriormente de esta censura ante la suprema Junta de Sevilla, que le declaró libre de todo cargo en esta desgraciada accion, que otros papeles públicos habian atribuido á las causas que el Orador insinúa, por los datos que corrian al tiempo que pronunció su Discurso.

BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
GRANADA

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
GRANADA